

Col 17-365 Ar
POMPAS FVNEBRES

21277 A LA AVGVSTA MEMORIA
DE LA SERENISSIMA CATOLICA
REYNA DE ESPAÑA NUESTRA SEÑORA

M A R I A L V I S A
GABRIELA DE SABOYA,

CELEBRADAS
POR EL IL.^{mo} Y SANTO TRIBVNAL
DE LA INQVISICION DEL REYNO DE
ARAGON, Y OBISPADO DE LERIDA,

EN EL REAL CONVENTO DE S. FRANCISCO
DE ZARAGOZA,

En los dias 29. y 30 de Abril de^o ste año 1714.

P A N E G I R I C O
FVNERAL EVANGELICO

QVE P. EDICÒ

EL REVERENDISSIMO P. Fr. IOSEPH DIEGO LVZIA,
*Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal
del Arçobispado, Padre de la Provincia de Cantabria, y Custodio
de esta de Aragon, de la Regular Observancia del
Serafico Padre San Francisco.*

EN ZARAGOÇA, por Diego de Larumbe, en la calle de S. Pedro, año 1714.

POMPAS FUNERARIAS

Y A LA AUGUSTA MEMORIA
DE LA SERENISIMA CATOLICA
REINA DE ESPAÑA Y DE INDIAS ISABELA

LA R. A. L. V. I. S. A.
GABRIELA DE SABOTA

CERRADAS
POR EL IL^{mo} Y SANTO TRIBUNAL
DE LA INQUISICION DEL REINO DE
ARAGON, Y OBISPADO DE LERIDA,

EN EL REAL CONVENTO DE S. FRANCISCO
DE ZARAGOZA

En los dias 29. y 30 de Abril de 1789

PANE GIRICO
FUNERAL EVANGELICO

QUE SE DIO
EL DIA 30 DE ABRIL DE 1789
A LAS 12 DE LA NOCHE
EN EL CONVENTO DE S. FRANCISCO
DE ZARAGOZA
POR EL IL^{mo} Y SANTO TRIBUNAL
DE LA INQUISICION DEL REINO DE
ARAGON, Y OBISPADO DE LERIDA,

FVNEBRE APARATO

PARA LAS SOLEMNES

Exequias Rcales.

INTRODVCCION.



NUMA Pompilio, nunca bien celebrado Rey de los Romanos, para endulzar, o suavizar la feroz dureza, de aquellos indomitos Espiritus, y distinguirlos en algun modo de las Fieras, les impuso Leyes, instituyó Fiestas, arregló Sacrificios, y finalmente, les introduxo una nueva forma de Religion, y Culto à su adorada Vesta, à quien erigió aquel famoso Delubro, tan mantenido en la duracion de la fama, como conservado de los Siglos, por aquella fatal llama que guardaban las Virgines Vestales. Entre los medios mas recomendables, que pudo discurrir, con su profundo juicio, para comprimir à aquel vulgo indocil, fue el de mandar celebrar con fiestas publicas las memorias de sus Principes difuntos, y de los Padres de la Patria, explicando con la voz *Parentales* el Assumpto, y obligacion de aquellas luctuosas demonstraciones. Sobre estos primeros piadosos Ritos, que en agradecido obsequio de sus Heroes, fundò el Religioso Numa, fueron añadiendo los Romanos, nuevas ceremonias, y mas vivas expressions de su dolor en las Funerales de sus Proceres Difuntos, aunque el ultimo aliento de su vida lo huvieran respirado muy

ausentes de la Patria. Como leales afectuosos Vasallos, llevaban esculpida en el pecho la Imagen de sus Reyanantes; y nunca podria borrarla la distancia, para no tenerlos muy presentes, en la tan devida, como justa celebridad de su inmortal memoria.

Para esto erigian sus Magestuosas, elevadas Tumbas, y como si dentro de ellas estuviesen las Cenizas de los Principes, que lloraban, assi con la mayor pompa, y concursos innumerables les hacian las Exequias. No tenia limite determinado ni la altura de aquellas funestas Maquinas, ni la Grandeza de sus Sacrificios, porque la ideava la fineza del Amor, las executava el conato de el poder, y las proporcionaba el juizio del Senado con el merito, y la virtud del Difunto. Pareció bien à las demás Naciones del Orbe, la Parentacion de los Romanos, y como cosa tan grata, aun à las Gentes mas barbaras, y mas incultas, la admicieron, y executaron, variando, y añadiendo circunstancias, y ceremonias, como Nenias, Inferias, Silicernios, juegos, y Sacrificios segun los caprichos supersticiosos las dictaban, y se podrá ver en sus Historias.

A estas Maquinas, ò Tumulos que con tanta sumptuosidad, y magnifica Grandeza se construyan para las funebres memorias de Reyes, Cefares, y Capitanes, que avian muerto ausentes de sus Cortes, y Patrias llamaron los Latinos *Sepulchros Honorarios*, ò *Tumbas Temporarias*, y *Cenotafios* los Griegos; pero es verdad, que assi los Cenotafios, como los Lucilos, y Sepulchros permanentes, se llaman ya comunmente *Mausoleos*, en memoria de aquel tan decantado milagro del Orbe, que Artimisia Reyna de Caria, hizo labrar de Marmol candidissimo, para las cenizas del Rey Mausolo su marido.

En esta forma, fue llorado, y aplaudido por sus vencedoras formidables Legiones el Emperador Claudio

Augusto. Ciro, aquel afortunado conquistador del Oriente, y infeliz trofeo del valor de los Scytas tuvo esta misma funeral pompa allà en la Persia: y el fortissimo Hector por los Troyanos, como con elegancia inimitable lo pintò Homero en sus Iliadas, y en sus Eneydas Virgilio:

Manesque vocabat

Hectoreum, ad TVMVLVM, viridi quem cespite inanem,

Et geminas, causam lachrymis, sacraverat Aras.

No se descubre entre la densa lobreuez de aquellos Siglos, que se celebrasen las memorias de las difuntas Heroínas Romanas, ni Griegas, como las de sus difuntos Heroes, por el Decreto de Numa. Sea en honor de las insignes y celebres Matronas de aquellos, y de estos tiempos, la noticia que tomò de Livio, y de Festo Pompeyo, el Autor eruditissimo de los Dias geniales, que la pone en el capit. 8. del 4. libro. Dizen, que discurriendo Roma, en tiempo de Camilo, los medios mas eficaces, para redimirse del pessado yugo de una misera esclavitud, no hallaron otro mas executivo, que el de aplicar la fuerza del Oro para romper el yerro de sus prisiones. Estava entonces exhausto, el Erario publico, y viendo las principales Matronas, el estrecho procinto en que el Senado se hallava, ofrecieron, con su valiente espiritu la hermosa Tesoreria de su riquissimo adorno, y con aquel Mundo Mugeril de preciosidades, compraron su libertad, se redimieron de la servidumbre, y reintegraron à la Patria en su antiguo esplendor. *Propterea* (digase con sus mismas palabras) *ut earum, sicut virorum, in funere, solemnis laudatio esset. senatus consulto, cautum fuit, &c.* Sacrificaron aquellas grandes Mugeres por el honor de la Patria, à los adorados Idolos de su vanidad; y agradecido el Senado, por tanto sacrificio, las decretò la gloria de que se les hiziesen las honras publicas,

como

como à sus Heroes , quando no pudieffen perder el me-
rito , con la memoria de tan generosa resolucion.

La primera que estrenò este bien merecido obse-
quioso Privilegio, fue Popilia quien despues de sus mag-
nificas funerales pompas , tuvo por Panegirista de sus
virtudes à su proprio hijo ; el elegante Craso. Signioso
Julia , consorte de el triunfante Mario , porquien orò
el mismo Julio Cesar. Ultimamente (para no ser molesto)
la fatal Pòpea , , aquella que para su mayor
ruina, fue tan hermosa , tuvo para desvanecer (si yà no
fue para avivar) los horrores de su vida , y de su muer-
te, unas Exequias como nunca se vieron en Roma. Qui-
en orò *pro rostris* , engrandeciendo su belleza , fue el
Emperador Neron , que tanto pudo como todo esto,
con aquella Fiera coronada la fuerza de su passion.

Dexando yà à la gentilidad supersticiosa , en la con-
fusa incomprehensible variedad de sus torpes funestos
Ritos , y lugubres ceremonias , es razon que à los sensi-
bles avisos de nuestra pena , bolvamos los ojos doloridos
acia el fatal , quanto amabilissimo origen de nuestro
justo llanto. A las Cenizas de aquella Real Amazona de
losAlpes que nos descubrió en su espiritu imperturbable
contra la adversa fortuna , la perfectissima Idea de la
victoriosa constancia. A la que encubrió en el polvo
elado de una Vrna de inmortal Jaspe , el desengaño mas
ardiente de la mortalidad. A la yà Serenissima Reyna de
España MARIA LVISA GABRIELA DE SABOYA,
cuyas heroicas virtudes tuvieron , en solo loque en su
vida podia parecer menos , lo que fue mas en las cele-
bradas Matronas Griegas , y Romanas , para que como
de ninguna otra, sea su memoria solemnizada, y feliz.

Yà es comun , que el mes de Febrero fue destinado
por los antiguos para la celebridad de las Exequias de
los difuntos Reales. Seria sin duda , porque lo domina

Aquario, Signo lluvioso, y lamentable, baxo la tutela de Neptuno, Numen de las aguas; acompañando el tiempo con su humedo, obscuro semblante, à las tristes amorosas corrientes de el llanto, tributos los mas apreciables del amor, y la lealtad que ofrece la fineza del corazon, en los Sepulchros de sus Reynantes. Parece que lo cantò assi la harmoniosa tristeza del Ponto en el 2. de los Fastos.

Februa Romani, dixere piacula Patres;

Nunc quoque dant Vrbi plurima signa fidem.

Aut quia placatis, sunt tempora pura Sepulchris,

Tum, cum ferales præteriere dies.

En opinion de algunos, fue el dia 12. de Febrero el Señalado, para las Augustas funerales Pompas; pero en sentir de muchos Eruditos, fue el 14. ultimo dia de los Parentales Romanos. Para que no se atribuya à la casualidad, sino à singularissima providencia superior: En este mismo dia dexò de vivir, y de reynar, en el cádugo Trono de la Tierra, nuestra grande Reyna, para reinar, y vivir (como piadosamente creemos) en el Reyno de la Gloria. Todas estas climatericas, ominosas circunstancias ocurrieron en este dia. La del Tiempo ofuscado, melancolico, y lluvioso. La del mes, dedicado para la celebridad de las Exequias grandes. La de concurrir los dos CATORZES, el de el dia, y el de el año. La de la hora quando la Santa Yglesia acuerda à los vivientes, la inevitable de la Muerte, con la ceremonia de las cenizas. Todos estos formidables prenuncios, fueron los intrepidos Araldos, con quien la atrevida Parça repitiò à la constante fortaleza de nuestra Reyna los Carteles del ultimo combate, en que le cortò el delicadissimo estambre de la Vida, de que pendian las felicidades de España, y el consuelo de tantos Reynos:

*Crudeles Parcae, tantum potuistis avaras,
Nec Sceptra potuit continuisse manus?
Stamina rupistis! nostros rapuistis amores,
Immites Scigie, monstra superba, Deae.*

Murió en fin, nuestra gran Reyna! Apagose la hermosa Coronada luz, q̄ ilustraba la Esfera interminable de dos Mundos. Padeció mas que eclipse el Vitalísimo Sol del Cielo Hispano; y halló la funesta Tumba en el medio dia de sus juveniles Resplandores:

Discite Mortales! pulvis, & Umbra sumas.

Desplegó la triste noche de su llorada ausencia, el negro manto de sus rápidas sombras, conque vistió de luto, á dos Orbes, sus Valallos. Si no tienen los Principes Argumento mas eficaz, para convencer la Grandeza de su merito, que las expresiones del dolor de sus subditos: quantas, y quales serian las virtudes heroicas, que adornaban la grande Alma de nuestra difunta Reyna, quando allí la llora, toda su Monarquia.

Agitado tanto como comprehendido de su vivísimo sentimiento el Ilustrísimo, y Santo Tribunal de la Inquisicion de este Reyno de Aragon, resolvió hazer con la mayor decencia las publicas demonstraciones de su christiana piedad, de su lealtad, y de su Amor. Para que todo corriese á cuydados del acierto, y saliese la Funcion, conforme con la rectitud circumspecta, de quien la ideaba, se dió su direccion á la sollicitud, y asistencia de dos Ministros del Santo Tribunal; D. Andres de la Fuente, y Passamonte Secretario, y D. Bartholomé Sanaguja Notario.

Destinóse para funesto Teatro de la Pompa funeral, el gran Templo del Convento de San Francisco de Zaragoza, que por su noble Arquitectura, altura, longitud, y profundidad, no contento con el Regio Epiteto de *Basilica Amplissima*, se singulariza (en mas que den-

tro de España) con el de *Polibastio*, teniendo tambien el de Serafico Real *Polianthos*, por los muchos Cadaveres, que de la Coronada Regia Estirpe de Aragon tienen en su seno los Sepulchros. Parece, que hablava de este Templo, aquel Antiguo Numen:

Quis vidit in Orbe

Tale, quid huic Templo compar, similemque laborem?

Seu totam aspicias Fabricam, seu singula membra.

Supo por los Directores, la resolucion del Santo Tribunal, el R. R. P. Fr. Juan Miravete, Letor Jubilado, Examinador Synodal del Arçobispado, Calificador del Santo Oficio, y Guardian del mismo Convento, ofreciendose con toda su Comunidad, para quanto pudiesen contribuir, assi para facilitar los adelantamientos de la Obra, como para procurar su mayor perfeccion. Antes de llegar à la grada del Presbiterio, en medio del pavimento, entre las dos Capillas de San Antonio de Padua, y de San Pedro de Alcantara, y sus dos Intercolumnios, se levanto el Cenotafio, ò Mausoleo, Maquina tan sumptuosa, que solamente la pudo hazer menor, la grandeza del Real Objeto, à quien se consagrava. Fue verdaderamente Tumulo temporario, pero por su proceridad, Magestad, y hermosura, era digno de permanencia inmortal. Nunca podrà la pluma representarlo à la consideracion, como el Arte lo supo proponer à la admiracion, y à los ojos: pero aplicando la propiedad de la pintura, al todo, y à sus partes, se ofrece à los Letores como se verá en la siguiente

DESCRIPCION DEL CENOTAFIO.

Para convenir con la seguridad del Afecto con que se ofrecia, y expresar la inviolable constancia de nuestra Difunta Reyna: *Et magnos superavit virtute do-*

lores, à cuya Venerable Memoria se dedicava; se hizo el Cenotafio en Quadro perfecto, de 24. palmos Geometricos en linea recta. Para corresponder este Pedestal à la Gran Fabrica, que avia de sostener, tenia en cada uno de sus quatro Angulos su robustissimo resalte en diagonal, con 12. palmos de salida. La altura de toda la Máquina era de 123. palmos Geometricos, divididos por Cuerpos, y sus partes, observando la devida simetrica proporcion de los puestos, y sus distancias, como constará por el calculo de todos, en esta misma Descripcion.

El orden fue Jonico, y es el que devia ser para este Assumpto; porque queriendo los Jonios edificar en Epheso aquel maravilloso Templo, que dedicaron à la fabulosa Deidad de Diana, inventaron su nuevo orden de Columnas, con Basas, Capiteles, y Remates, distintas, pero mas hermosas, y de mejor vista; que las Doricas; diciendo, que no avia razon para construir templo à una Deidad tan singular en la Honestidad, y en la Belleza, con una Arquitectura, que no le pareciesse. Vistióse toda la Magestuosa Mole de aquellos coloridos, que con mas viveza pudieron fingir la Candidez del Marmol, la Variedad del Jaspe, el Azul del Lapislazuli avenado de Oro, y los clarooscuros de otras Piedras, y Musaicos, que componian, y adornavan el Todo, como se dirà por partes. Plantóse en el plan de la Grande Iglesia (como ya se dixo) y para que se pudiera ver llenamente por las quatro Caras, formava una Isla, con todo el espacio suficiente, para poderlo circundar la corriente copiosissima del Concurso. El Artifice de la Idea, y execucion, fue el Maestro de Escultura Joseph Sanz de Alfaro, bien conocido en Zaragoza, y en el Reyno, por sus excelentes perfectissimas Obras.

El Zocalo del Pedestal tirava tres palmos de Altura, y se fingia de piedra negra Jaspada con mucha propiedad.

dad. Sobre este Fundamento cargava una Escocia grande con su Bocelon, y Cornisa proporcionada, que coronava el Pedestal, con emulacion gallarda del Marmol, y del Oro, que mas parecia ostentarse, que fingirse. Adornavase con sus Targetones, colocados en las extremidades, y medios, haziendo juego vistoso con los tres Entrepaños, que correspondian con sus Molduras con lo demás; y toda la Escocia imitada de Lapislazuli, y betas de Oro.

En el medio de cada uno de los tres Entrepaños se puso un Escudo de nueve palmos de alto, y ocho de ancho, con sus adornos de espiritosa talla, y por Cimeros unas Coronas Reales, cubierto todo con vivos coloridos, y lineas de Oro, que lo representavan Magestuoso, y admirable. En el Escudo primero se pintò la Veneranda Divisa del Santo Oficio: la Cruz, la Espada, y la Oliva. En los otros dos Colaterales, la Cruz acostumbrada en las Veneras, sobre Campo blanco, y negro. Este era el Bassamento, ò Pedestal, que con todo su ornato, tenia diez palmos de elevacion.

Hazian grande harmonia à los ojos los tres hermosos Escudos, que sostenian todo el Mausoleo; pero contemplando sus Sagradas Divisas, como fundamentos de las memorias felicissimas de una Reyna de España tan Catolica, mas se veneravan Misterio, que representacion. No parece que tiene otro blanco el valeroso zelo de los Españoles, que el expugnar Paganos, è Infieles, dixo Genebrardo. Siempre fue la Monarquia de España el Muro inexpugnable de la Fè; Y de la Religion Christiana Unico Escudo, y propugnaculo.

*Quasi Hispanorū opus
sit, expugnare Infide-
les, & Paganos. In
Chron. lib. 4. pag.
705.*

*Hispaniam fatalē
Fidei aurū, & Chris-
tiana Religionis uni-
cū propugnaculū esse.
In Pau. ad Phil. I.*

*Fuit profecto Hispania, Christiana Religio-
nis semper obser-
uantissima, hereticis-
que infestissima. Ba-
ron. Annal. Osius
li. 3. advers. Brent.*

escribió Erasmo. Y el Cardenal Baronio: *Real-
mente España es Observantissima de la Religión
Católica, tanto como Enemiga jurada de la here-
tica pravedad.* Y siendo allí, que el Rey Don
Fernando el Católico fue el Fundador Glorio-
so del Santo Tribunal de la Inquisición; y todos
nuestros Monarcas Emulos ardentísimos de su
Zelo, y de su Piedad; tenemos ya otros muy re-
levantes motivos, para entender, que las Divi-
sas, y Escudos del Santo Oficio son como la-
mas firmes Basas, y fundamentos de Diamantes
en que se asegurará los mayores Blasones de nues-
tros Reyes, y la firmeza constante de la Monar-
quia Española. Por esta consideración fue tan
atendida la propiedad de estos Escudos en las
primeras piedras del Cenotafio; pudiendo du-
dar, si se avian puesto, ò para explicar el obse-
quio piadoso, que el Santo Oficio dedicava à la
Memoria de nuestra Católica Reyna, ò si eran
propias Divisas de la Reyna, en argumento de
su Zelo Católico.

Para subir al primer Suelo, ò Tablado, avia
una Escala con diez Gradas, bastantemente ca-
paz, y bien correspondida en sus dimensiones.
Tenia à las dos bandas un Balaustre torneado
con sus Pilastras, Basas, y Cornisas, que en for-
ma de Galeria, ò Corredor, iba circundando la
Periferia toda del Pedestal, corriendo en gyro
sus quatro Angulos, en cuyas extremidades se
correspondian las Pilastras, haziendo la propor-
ción mas vistosa con la Balaustrada de los inter-
medios. Logró este Proscenio, ò primer Cuer-
po, el aplauso de su primorosa perfección, con
los lucimientos de las hachas, y cirios, que se

repartieron con reflexion, en las partes que pedían el Arte, y la perspectiva.

Sobre este Basamento avia 8. Pedestales de à 9. palmos de alto, con sus Basas, y Cornisas tocadas de Oro, y los Metos en apariencia de la piedra Lapistazuli, con los Pedestales de candido Marmol. Sobre ellos se levantavan 8. Columnas, las quatro forales, rotundas, con sus Basas, y Capiteles singidos de Oro, y al tercio tenían su Junquillo, que lo dividia, y alli con una vivissima representacion, se mostravan de pincel, Muertes coronadas, Reloxes con alas, y los acostumbrados Simbolos de la mortalidad. Lo restante de las dichas quatro Columnas era Istriado, conforme al Jonico, tocado de Oro, y el campo de ellas, de Marmol blanco.

Las otras quatro de adentro tenían la figura quadrada, en forma de Machon, para la seguridad de tan procerro Edificio, y vestidas del mismo color que las rotundas, con varias divisas de la Muerte, y Geroglificos, ò Emblemas expressivos de tan llorado Assumpto. La altura de ellas era de 24. palmos, con su Basa, y Capitel. Sobresalian en los medios, y extremos de los Machones, unas Arañas, y Palmatorias, de labor muy exquisito, que aun sin el beneficio de la luz de las hachas, y cirios que tenían, parecian muy bien.

Cerrava este segundo Cuerpo una grande Cornisa de vistoso resalte, que lo ceñia, y lo coronava, en torno, con extremada gallardia. Ella tenía siete palmos de alto, con su Arquitrave, Friso, y Cornisa, y en su puesto regular las Metopas, con los vivos de Oro, y entre ellas, entretexidas las Muertes con el despojo de las Coronas, que predicavan el mejor desengaño. El fondo era de la imitacion de las piedras, que componian el Cenotafio, tantas vezes repetidas. Era el baxo de la Cornisa, el que pide la proporcion de los siete palmos de altura; y

estava ella tan bien tirada, y corrida, que no tuvo un punto en que ofenderse la Esquadria, ni el Compàs.

En los quatro medios del Cornisamento se colocaron quatro Escudos de à diez palmos de alto, y ocho de ancho, en la forma que diximos de los tres del Proscenio. En los dos estavan las Armas del Rey, y en los otros dos las de Saboya, con toda la propiedad de sus colores. Sobre los dos Escudos Reales estavan otros dos, con la Divisa de nuestro Santissimo Padre Clemente XI. coronados con sus Llaves, y Sagrado Tíregno. Sobre las de Saboya se pusieron otros dos Escudos del Santo Oficio, todos representados, y puestos con tan acorde harmonia, y hermosa colocacion, que hazia ternura su misterioso enlace, à quantos con Christiana Catolica piedad los construian.

Toda esta Obra de Colunas, y Machones, componia una pieza en quadro, correspondiente en su plan à la profundidad de la Aria, que diximos en el fundamento de la Planta. El Cielo que la cubria, estava adornado con su Cornisamento en gyro, y en el medio una media naranja de perspectiva, y en el centro, ò perpendicular, un Escudo, con las Armas Reales de Saboya. Sobre el Suelo, ò Tablado de esta pieza, avia una grande Vrna, con su Zocalon, de altura en el todo diez palmos Geometricos. El color que la cubria, era azul, blanco, y oro, en las piedras que llevamos repetidas. En los quatro medios de la Vrna, avia quatro Escudos, con la Cruz blanca, en campo rojo, como Epigrafes Regios de la Casa de la Reyna difunta. Sobre el grande Zocalo, ò Vrna, que servia de Pedestal, se puso la Tumba honoraria, cubierta de un paño riquissimo de brocado, y encima, como haciendo cabeza, una Almoada con la Corona, y el Cetro de plata, como triunfos de la vida, y trofeos de la muerte; Epitafio mas proprio, que mudamen-

mente elegante repetia ; lo que con su ultimo aliento la infeliz Elisa

Vixi ! & quem dederat cursum Fortuna, peregi.

Et nunc magna mei, sub terras, ibit Imago.

Cargava sobre la Cornisa su Banquillo , que cesia todos los Angulos , conforme à la Planta. Tenia el Banquillo 9: palmos de altura , con sus Cornisas aparentes, hermoscadas con resaltos de Oro , y lo demàs se profeguia con los coloridos de Azul , y Marmol. Sobre el Banquillo se fundaron quatro Columnas forales, y adentro quatro Machones, correspondiendo à los de abaxo , con 18. palmos de elevacion. Cerrava este Cuerpo un Cornisamento, alto cinco palmos , ayrosamente sacado , observando las reglas del orden de Arquitectura de toda la Maquina. En los quatro medios avia quatro Tarjones, proporcionados con la distancia, y el puesto, en que se mostravan las Divisas Venerables del Santo Oficio, y las Reales de Saboya , con sus Cimacios correspondientes. Aqui se puso enarbolado el Estandarte negro de San Pedro Martir , representando con su color funesto , la tristeza, el llanto , y el dolor de aquel reverente gravissimo Congreso , por la temprana arrebatada muerte de su Catolica Reyna. No pudo discurrirse mejor Emblema , para expresar el Duelo , que aquel Estandarte de texidas sombras, puesto en la frente del Genorasio, como en la del Hombre , el *Acroterio* del Animo , que dixo Plinio:

Frons Homini tantum maestitia Index.

Sobre este Cornisamento avia un Banquillo en octagono, de diez palmos de altura , con su Cornisa en proporcion. Sobre el subian ocho Cartelas , una para cada Angulo del ochavo, de catorze palmos de elevacion, con muchos mècheros para hachas , y cirios. Servialas de Corona una Vrna grande (ochavada tambien) con su Cor-

Cornisa de una vara, que servia de pie à una Araña, que mantenía un Mongibelo de llamas, y de luzes, rematando à forma de Pyra, con un Hachon de doze palmos, que era el punto flamante, que cerrava la clausula ultima de aquel funestamente hermoso periodo de Grandeza Magestuosa, y obsequioso lucimiento.

Este es (bien que mal dibujado) el Cenotafio, que en la Iglesia del Real Convento de S. Fráncisco hizo construir, à solícita vigilância de sus Directores, el Ilustrissimo Venerable, y respetoso Tribunal de la Santa Inquisición de este Reyno, para la Solemnidad de las Reales Exequias de nuestra Reyna Difunta Maria Luisa Gabriela de Saboya. Dexo à la consideracion de los Letores, el exterior adorno de aquella agigantada Mole; porque para poner tanto numero de Hachas, Cirios, y Antorchas, como ardieron en las Funciones de la Iglesia, era preciso distribuir por su orden en las Cornisas, Angulos, Columnas, Machones, y Balaustrés, muchas Arañas, Palmatorias, Candeleros, y otros instrumentos ideados para el fin, con singularissimo primor.

Como de Numen tan melancolico, y triste, el discretissimo Propercio entrò con su profunda reflexion, en una de sus Elegias, haziendo crisis de la vana profusion de los Antiguos, en las Parentales, Pyras, y Mausoleos de sus Heroes, y Heroínas; sudando con raro afan, en hazer que sus Cenizas pareciesen mas dignas en la Muerte, que por su virtud, y merito lo avian sido en su vida:

Omnia post obitum, fugit majora Vetustas:

Majus ab Exequiis nomen in ora venit.

Satisfaga la misma Fama à la critica reflexion de este Elegiaco; pues no oyendose de su yà enlutado Clarin, otras voces de nuestra Gran Reyna, que meritos, y Virtudes, siempre será una sombra levissima, de lo mucho que se ha perdido, todo quanto se ha llorado.

FVNCIONES DE LA IGLESIA.

Para las Funciones de la Iglesia: en estas Exequias Reales señaló el Santo Tribunal à los dias 29. y 30. de Abril, con un acuerdo tan sabio, como podia prometerse de su profunda reflexion. Todos saben, que la Reyna nuestra Señora, à quien lloramos en su funesto Ocaso, tuvo su brillantissimo Oriente en 17. de Setiembre, dia en que se celebra el triunfo glorioso, y Martirio triunfante de San Pedro de Arbuès, primer Inquisidor del Reyno de Aragon. Afsi mismo, en el dia 29. de Abril, se solemniza el Martirio del Inclito San Pedro Martir, Inquisidor tambien de Italia, gloria de la Esclarecida Religion, del gran Patriarca Santo Domingo de Guzman. Fuera de esto, es el dia 17. de Setiembre aquel en que Christo nuestro Redemptor, imprimió sus Llagas Santissimas en el penitente Cuerpo del humano Serafin, como lo acuerda toda la Santa Iglesia, en el Rezado, y Fiesta de esse dia. Para convinar los Ecos de la Cuna, con los del Sepulchro; y unir los dos puntos del circulo vital de nuestra Reyna Catolica, no podia ser otro el dia de sus Exequias, ni para el Santo Tribunal, ni para el gran Templo de San Francisco, que el de 29. y 30. de Abril.

Para el 29. tuvieron los Directores en su ultima perfeccion el Cenotafio; ocupados sus puestos, con aquel numero de hachas, y cirios, que correspondian à la gran Maquina; repartidas con discreta proporció, las Poesias latinas de Inscriptciones, Epigramas, y Geroglificos; y afsi mismo enlutado todo el Presbyterio, y puesto determinado para los Señores Inquisidores. Señalóse la hora de las quatro de la tarde, para las Visperas, à que concurrieron los Ministros del Santo Tribunal, afsi los Ti-

culares, como los RR. PP. Calificadores, Comissarios, Notarios, y Familiares de la Ciudad, y de los Lugares circunvezinos, vestidos de luto, como pedia la Funcion. Juntos todos, y ordenados en el dilatado Salon del Convento, salieron à la Iglesia, en buen orden, con toda la Comunidad de los Religiosos, acompañando à los Señores Inquisidores, el Señor Don Antonio de Ribero Cienfuegos, y el Señor Don Juau Ramon Marcilla de Tezuel.

Ocuparon los Señores Inquisidores su prevenido Sitial, à la parte del Evangelio, junto al Altar mayor, y los Ministros, los dos Ordenes de bancos enlutados del Presbiterio, tomando los Titulares, los que correspondian al lado donde estavan los SS. Inquisidores, y los RR. PP. Calificadores los de la frente, à que se subseguian los Familiares, y los demás, formando todos un gravissimo, y muy reverente Congressó, que por tantas circunstancias como concurrían, no movian menos al llanto, que à la admiracion.

Yà antes se avia iluminado el Tumulo, y encendido las velas de los Altares, haziendo à toda la Iglesia, un triste lucidissimo Teatro de la ternura, del dolor, y de la Magestad. Assi todo puesto en una Venerable silenciosa circunspeccion, salió por la puerta de la Sacristia al Presbiterio, toda la Comunidad numerosa de los Religiosos, que la cerrava el RR. P. Fr. Antonio Arbiol, Lector dos veces Jubilado, Escritor publico, Examinador Synodal del Arçobispado, Calificador del Santo Oficio, Padre de las Provincias de Canarias, Valencia, y Burgos, y dignissimo Provincial de esta de Aragon, vestido con Capa pluvial, y acompañado de Diacono, y Subdiacono, y demás Ministros del Altar, para officiar en las Visperas. Asentados en sus puestos prevenidos, se empezaron las Visperas de Difuntos, que las cantaron al-

ternando en algunos Psalmos los versos, los Religiosos, y los Musicos de la celebre Capilla del Santo Templo de nuestra Señora del Pilar.

Concluidas las Visperas, salió la Comunidad, del Coro, y se incorporò con las dos Alas, que formavan los Ministros del Santo Tribunal, romando en medio de entrambas al Tumulo, corriendo dos lineas muy largas de una parte, y otra, que con tantas velas encendidas como tenian todos, hazian una representacion lucidissima, y muy devota. Entonaron los Musicos el Responso, y mientras se cantava, subió al Atrio principal del Cenotafio, donde estava la Tumba Honoraria, el Preste, con el Diacono, quedandose el Subdiacono con la Cruz, y los Acolitos, abaxo à la frente del Tumulo, donde lo disponia el Maestro de Ceremonias, que siempre lo es allí el Padre Vicario del Coro. Subieron con el Preste dos Ministros, uno con el Agua bendita, y otro con la Navecilla, y el Incensario, para administrarlo à su tiempo, que fuè, quando la Musica concluyò el Responso.

Acabada esta solemnissima Funcion, movió la Comunidad, en la misma orden en que estava, para retirarse, por la puerta de la Sacristia, acompañando al Preste, en aquella forma en que avian salido. Luego fueron moviendo los Ministros del Santo Tribunal, y los demás del Congresso reverente, y bolvieron al Salon donde se avian juntado, y el Señor Inquisidor D. Antonio de Ribero, les gratificò con su acostumbra vrbana modestia, su asistencia puntualissima, previniendo, que el dia siguiente à las diez de la mañana, comenzaria la Funcion.

Fue (aunque vana, y supersticiosa) observancia entre los Egipcios, como notò Calliseno Rhodio, hazer las devidas Exequias à las sombras yertas de sus Difuntos, al caer del dia, con las dudosas luzes de los crepusculos

de la tarde. Permitase, el referirlo con su latín propio: *Vita decedentibus circa Solis occasum parentamus. At Diis Caelestibus, sub Solis exortum sacrificamus.* No parece costumbre mal introducida, la de servirse de los lugubres aparatos de la noche, para hazer su Parentacion mas luctuosa; como ni la de esperar à los rayos del Sol en su Oriente, para celebrar con mas lucimiento sus Sacrificios. Pero reducidas al seguro centro de la infalible verdad, aquellas torcidas, y mal tiradas lineas del Gentilismo; se vió en la Religiosa Christiana piedad, del Tribunal Santo de la Inquisicion en Zaragoza, para las Funerales de nuestra gran Reyna, dedicado al divino culto el uno, y el otro tiempo de la tarde, y de la mañana, haziendo para el exemplo, y la devocion un dia entero, y à todas luzes grande. *Vespere, & mane dies unus.*

En el 30. de Abril à las diez de la mañana, se bolvió à juntar en el Salon de San Francisco, para la Solemnidad de la Misa, los mismos, y en la propria forma que la tarde de antes para las Vísperas, con los Señores Inquisidores. Estando à punto todo lo perteneciente à tan grande Funcion, en lo que respetava à la Sacristia, Altar, Coro, y Tumulo, salieron à la Iglesia, y tomaron sus asientos, como queda dicho. Cantó la Misa el RR. P. Provincial, el Evangelio el R. P. Fr. Francisco Arbiol Letor Jubilado, y Calificador del Santo Oficio, su Hermano, y la Epistola el P. Fr. Josef Suesla Sécretario de la Provincia.

Yá se sabe, que en la antigüedad, era el primer empeño de la Eloquencia, una Oracion Funebre, en las Exequias de los Augustos, de los Heroes, y de las Matronas. No solamente en los *Rostros*, teniendo à la vista los Cadaveres, sino tambien en las Exequias Honorarias, buscando los Oradores, y Panegiristas de mas credito. Plutarco dize, que fue Publicola el primero que intro-

duxo este honor à los Finados, y fue con tan grande aplau-

aplauso , como averla acreditado el Emperador Severo, en el Panegiris , que hizo en publico , à la Memoria de Elio Pertinaz. En lo Sagrado , tenemos à los Santos Padres Latinos, y Griegos, que en sus venerables obras nos enseñan el juizioso, y elegante estilo, y modo de formar estas Oraciones Funerales, en los Panegiricos que hizieron à los Constantinos , Constantes , Gracianos , Valentinianos, y Theodosios , y à las Augustas mas bien coronadas con sus heroicas virtudes, que con sus Imperiales Diademas. Buscò el Santo Tribunal , para el desempeño de estas Exequias Reales , al RR. P. Fr. Josef Diego Lucia, Letor Jubilado , Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado, Padre de la Provincia de Cantabria, y Custodio de esta de Aragon , de la Regular Observancia del Serafico P. San Francisco. Concluida la Missa, se viò en el Pulpito , y se oyò con tan singular admiracion , como si no huviera sido oido antes en la Quaresma del Santo Templo de la Seo, en las mas principales del Reyno , y en los Sermones primeros de esta Augusta Ciudad , y de su misma Religion. Ninguna expressiõ de su docto artificio, y eloquente formalidad , en la Panegirica demonstracion de la virtud , y merito de nuestra gran Reyna , serà tan eficaz como su propia Oracion que seguirá à este Aparato.

Despues del Sermon , inmediatamente se reduxo la Comunidad de los Religiosos à sus dos Alas , uniendose con las que formavan los Ministros , à entrambas manos del Tumulo, todos con velas encendidas , como en las Vísperas. Mientras assi se ordenavan , tomò el Preste la Capa pluvial, y con quatro Padres graduados , del mismo Convento, tambien con sus Capas, Ministros, y Acolitos, subieron al Atrio , ò Tablado del Cenotafio , y ocuparon sus puestos señalados ; esto es : el Preste , y el Diacono se sentaron en sus Sillas en medio de los dos

primeras Columnas à la cabeza de la Tumba, mirando al Altar mayor, y los otros quatro en las esquinas, ò Angulos de la Estancia, quedandose el Subdiacono con la Cruz, y ciriales abaxo, en el lugar que le tocava.

Cantò la Comunidad, à solas, con su gravedad, y pausa acostumbrada, los quatro primeros Responfos, correspondidos à los quatro Padres, que estavan arriba en los Angulos, con sus Capas Pluviales. Cada uno por su orden echava el Agua bendita, incensava la Tumba, y dezia la Oracion, observando con grande puntualidad quanto respecta à las Ceremonias. El Responfo quinto, y ultimo cantò la Musica, que avia cantado la Misa, y las Visperas, y tocandole al Preste, lo concluyò con la Oracion, y las mismas Ritualidades, que los otros quatro.

A los tristes ecos del llanto, y voces lamentables de las lagrimas:

Interdum lachrymæ, pondera vocis habent:
acompañava proporcionado canto, que los Antiguos llamaron Lydio, usando de aquellos Instrumentos, y Sinfonias mas proprias, para mover al gemido, y hazer mas dolorida la Plangimonia. Assi se celebravan aquellas vanas funciones de las Pyras aromaticas de los Romanos, y las erecciones de las Sobervias barbaras Pyramides de los Egipcios. De aquí salieron las Nenias, Threnos, y Epicedios, à que alude Ovidio:

Cantabat mæstis Tibia Funeribus.

Introduxo la piedad de la Santa Romana Iglesia el uso de la Musica, para cantar las divinas alabças, desde sus Sagrados principios, como tambien para celebrar las Exequias por nuestros Difuntos. Introduxeronse, assi mismo, con las dulces tristezas de esta musica las harmonias de varios instrumentos: *Quia post mortem* (dize un Autor tan antiguo, como grave) *Animæ ad originem dulcedinis Musica, redire credantur.*

Para estas Reales Exequias , compuso el Maestro de aquella famosa Capilla , con un Systema tan artificioso, que à la execucion de su estudio, se confundian los oidos y los afectos. Y à los coraçones se cubrian de melancolico luto, con los acuerdos de nuestra grande pèrdida, excitados al gemido, con el espìritu del funesto canto. Y à elevada la consideracion , con la dulcemente triste melodìa de los Instrumentos , se imaginava la gloria, sin olvidar-se el dolor. Con esta suspension tiernìsima se còcluyò el Acto, y las Funerales de nuestra Reyna difunta, enternecido, pio, y devoto todo aquel Grande, Noble, Gravìssimo, y numeroso Concurso.

Ordenaronse los Religiosos, en la forma referida, despues del ultimo Responso , y se bolvieron à entrar por la puerta de la Sacristia , con el Preste, los Ministros, y los quatro Padres , que sabieron al Tumulo. Siguiòse luego todo el Congreso con su acostumbrada circunspeccion, gravedad, y modestia , y haziendo cortejo à los Señores Inquisidores, pararon en dos Alas en el Salon, como queda dicho. Repitiò las gracias à todos el Señor Inquisidor D. Antonio Ribero, por lo que con tan religioso exèmplo, y edificacion , avian contribuido , à las Funerales , y Sufragios por el Alma de la Catolica Reyna, que por todos los siglos , de los siglos , viva , y reyne con Christo, en la Gloria. Amèn.

San Ambrosio , en la muerte de Valentiniano: *Bene at Luna quæ , & ante in umbra corpori; fulgebas , & terrarum tenebras illuminabas ; & nunc lumen à Sole Iustitiæ mutuata, clarum diem ducis. Video te dilaculo, resurgente, sicut Solem.*

POESIAS ELEGIACAS,

QUE SE PVSIERON EN TVMVLO.

TAn antiguo es el estilo de adornar los Reales Cenotafios con Inscripciones poeticas, Geroglificos, y Elogios sepulcrales, que lo hallò practico en sus reconditas Erudiciones, entre los Egipcios, el grande observador Aubano : *Finito luctu, ad Mortui Laudes, Hymnis, & carminibus vertuntur.* Algo de esto, quiso dezir Phalaris, aquel Tirano cruel de los Agrigentinos, en la carta consolatoria, que en la muerte del famoso Stesicoro, escribió à sus Hijos : *Stesichori fata, lacrimis prosequenda non sunt, sed hymnis celebranda.* Tan proprio de la razon parece este uso, que seria no venerar las grandes virtudes, y meritos en que resplandecieron en vida, las Personas Reales, si en su muerte no se acordassen, y aplaudiessen con semejantes Epicedios, Elegias, Inscripciones, y Elogios, sepulchrales. Y aun es cierta politica de la piedad, que se ofrezcã estos ingeniosos tributos del mas rendido afecto, en las Exequias de los mas Benemeritos, y amados Reynantes; porque se templa la ternura del sentimiento, con los discursos de la razon. Igual con el motivo del llanto, corre la obligacion de celebrar las heroicas virtudes de nuestra Catolica Reyna difunta; y no podia faltar esta expression tan devida, en una Augusta Parentacion, executada por un Tribunal tan circunspecto, como venerable. Consultòse con la seriedad del Congreso, y para que ninguna cosa huviesse, que no fuesse grave, se hizieron todas las Poesias latinas. Pintaronse con especial primor los cuerpos de los Geroglificos, y Emblemas, y alli mismo las orlas, y margenes de todos los Poemas, escritos con el mejor caracter, para que se leyessen con

mas grata facilidad. Distribuyeronse con prôpriedad, y reflexion por varias partes del Magestuoso Tumulo; y porque seria saltar à la proporcion de una Relacion sucinta, si aqui se pusieran todas, ha parecido (sin ofender à los Ingenios que las trabajaron) hazer memoria de algunas. En los quatro Angulos del Zocalo, ò Bassamento, estavan los quatro siguientes.

MARIÆ LVDOVICÆ REGINÆ.

ELOGIVM SEPVLCHRÆ.

Hic patet ingens doloris Theatrum,
Veramque offert animis Tragædiam.

Mortui Cineres ignem doloris Hispano emittant:

Nûm plusquàm Regina mortua mortuus es?

Ni ignem planctuum Oceano extinguas, Statua es?

Si verò Statua, sta immobilis ad hoc Mausoleum.

An memoriâ tenes sterilem diù Hispaniam?

Vident, ut fœcundam hanc peperit Maria?

Cernint, ut fœcunditas sterili jaceat in Urna?

Accede, prospera, vola.

Vndis Lachrymarum suscita ubertatem:

Oculis, Corde, Mente, æneos pulsa Cœlos.

Ne causeris Lachrymas ruas;

Oculi enim ipsis de more clarescunt;

Si deficiunt? Visceribus colliquatis flere potes;

Nubes tristitiæ offunditur tibi?

At nubes assuetæ sunt plubiæ fœcundanti.

MARIÆ LVDOVICÆ SABAVDÆ.

ELOGIVM SEPVLCHRÆ.

Sistite Hispani,

In Iustissimum doloris Tribunal vocamini:

Quæstor amoris debitum exigit Luctum;

Iusta facite Regina.

Vel dolendum est; vel humanitate exuendum;

Atque in humanitatis reatu induendum:

Lachrymas enim vectigalles sibi effecit Regina.

Hispani, opportunè deliberate;

At opportunior pars sunt planctus, vel importuni:

Inhumanos sequitur ultor à tergo Censor.

Persistite in fide Regina, etiam morientis;

Ne prima fides vestra indecorè prorsus pereat;

Ne dissonis adeò fidibus ejus pereat concentus.

Quod, nisi genus durum, luctus dilubio non miscetur

Quod, nisi surdū, tacita Reginae Proles suspiria nō tangeret

Hujus rationis nondum cōpotis, vos vices gerite Regias,

Vt gementis Philippi Comites efficiamini,

Et Regis instar, Reginae regatis Parentalia.

MELIOREM E MORTE VITAM

haurit Regina.

II

EPIGRAMMA.

1A

Dum globulo in vitro legeret Lineamina Cæli

Ille senex Sphæra Cultor, in ense perit.

Cinthus erraret stadio, quo perdius urget,

Urgeturque mori, nihil sibi tale timens.

FAM

C

Non

Non ita contingit Maria, dum Sydera lastrat
 Virtutum, & querit, quâ sibi pandat iter.
 Sphærica formantem stellata volumina ferrum
 Vulnificum quatiens trux Libithina, petit.
 Illi nonne fuit mortis doctrina Ministræ
 At Maria est virtus nescia morte mori.

Luce Cinerum MARIA LUDOVICA,
 Hispaniarum Regina, è luce discessit.

EPIGRAMMA.

Floris, Iesseâ genus à radice trabentis
 Succissas frondes, Natio Ibera dolet.
 Imprudens quare flores Libithina scindisti,
 Tempore si messis fruge carebis inops?
 Flos, vel Iesseus, Cineres dum Ecclesia spargit,
 Exclamat tacitè flos: cinis, umbra fui.

En los medios de las Frentes del mismo Zocalo, en el Ba-
 laustre, ò Barandilla, que coronava, y corria sobre el pri-
 mer Cuerpo, correspondiendo à los Escudos grandes con
 las Divisas de la Santa Inquisicion, se pusieron unas co-
 mo Empressas, ò Geroglicos, en esta forma. Pintòse
 la Cruz blanca de Saboya en Campo rojo, como hazien-
 do maridage con la Cruz blanca, y negra, que usan los
 Ministros del Santo Oficio, con esta Letra de Ovidio:

IN VNA SEDE MORANTVR.

EPIGRAMMA.

Dicitur, haud temerè, Lodoix de Stirpe MARIAE
 VIRGINIS: Æthereæ gloria summa domus!

*Religionis apex , nulli impar jure , Tribunal
 Defunctæ Mariæ solvere , juxta potest.
 Vnum nam Lodoica, Crucem fert stemma paternum:
 Tu gestas Clypeo , & pectore stemma Crucis.
 Est idem Clypeus , gestamen idem ; ergo Tribunal
 Stemmata fert Christi , Virginis illa Crucem.*

Sobre el segundo Escudo del Santo Tribunal con la Cruz blanca y negra, se puso un Geroglifico cō la Cruz verde, la Espada, y la Oliva, y este Mote:

*Regina LODOICA solum egebat INQUI-
 SITIONE Virtutum.*

EPIGRAMMA.

*Nemo suæ fidei potis est vitare Tribunal:
 Omnes , dum morimur , questio stricta manet.
 Actor homo , mens testis uterque , Theatrum
 Cælum est , Quæstor dans sua cuique Deus,
 Anchora firma Fides , mors ultima clausula vitæ,
 Lucra videre Deum , pœna carere Deo.
 Ecce Tribunal adit Lodoix , comitantur euntem
 Vita , Fides , Virtus , Actio , Spes , & Amor.*

A la izquierda , y como Cimero del Escudo mismo de la Cruz blanca y negra , se repitió en otro como Geroglifico, la Cruz verde con la Espada , y la Oliva. Letra;

Sacrum Tribunal REGINÆ parentat.

EPIGRAMMA.

*Paciferam gestare Crucem , clypeata Maria
 Gaudet ; vernantem pace , Tribunal habet,*

*Pacificamque Crucis Clypeo prætendit Olivam;
 Ac Erebi immotus Officium Ensis obit:
 Hereseosque cruor, sacrata hac Cuspide fusus,
 O Lodoisia! rubros stemmatis auget agro:
 Amplexare Crucē viridem: tibi jūcta sepulchro est:
 Crux leve semper onus: sit tibi terra levis.*

Divididos por distintas partes de la Balaustrada, se pusieron diversos Poemas, y entre ellos los siguientes.

IN DISCESSV MARIE LVDOVICÆ.

ELEGOS.

*Quinque peracta refert tantum Lodoisia lustra;
 Parca rapit Sceptrum, Regisicumque Caput.
 Fas & Olympiadas plures numerare laborum;
 Martis & in Regnis otia nulla capit.
 Otia si ulla capit, turbantur; & agmine denso
 Impia, prava, ferox gens Acheronta movet.
 Corda premunt lugenda pericula legis oborta
 Summa, ex hæreticis dissocianda fere.
 Heu superi! clamat: talem divertite casum:
 Casibus haud tantis Regna tenere jubat.
 Interea Auricomos binos enixa Puellus,
 Quæis alternata talia verba dabat:
 Repræbis per Scuta, Puer, per tela, per hastas
 Turba tibi immundum Martia sternet iter.
 At Bellona rotis tandiu devecta cruentis,
 Fessa reluctantes suppeditavit equos;
 Ac ubi paciferam Pallas prætendit olivam,
 Protinus, hei! Mariam trux Libithina vorat.
 Proh dolor! an tantum tantos perferre labores
 E patria in Regni jura vocata fuit.*

*Qualiter, Hispani, tandem commissa luitis?
 Num vel Regine vivere vita fuit?
 Multa ea de natis, rogans de Principe multa,
 Pacificè incipiens vivere, vae! moritur.*

LODOISIAE HISPANICARVM REGINAE.

EPITAPHIVM.

*Quis sub mole jacet? Tumulo quis conditur istos
 Alta Coronatâ quem regit Vrba, Pyra:
 Conditur hic Lodoix, Hispani gloria Regni,
 Sanguine clara, potens moribus, ore gravis.
 Nobilis Hispano Regi data sorte Philippo
 Vxor, Hiantbæâ consociata fide.
 Regia Progenies, fortunatissima Regum
 Mater, quam proprio funere Parca tulit.
 Lucina labor ipsa fuit quater edidit: ipsi
 In lucem Pueros edere, ludus erat.*

DIE CINERVM MIGRAVIT REGINA.

EPIGRAMMA.

*Funereo Cineris Mundus nigrescit amictu,
 Nox est in tanto pulvere tota dies.
 Fax magis, atque magis splendet proxima morti,
 Ac ubi nox major, major & umbra fuit:
 Flammigerisque globis Lodoix, ut compleat Orbem;
 Pulvere tota prius contenebratur humus.*

NULLA PRÆSAGIA REGINÆ
mortem prænuntiant.

EPIGRAMMA.

Fata subit Lodoix; nullum apparere Cometam,
Cernimus in Cœlo; nec dolet ipse Polus,
Non Phœbus nitidos tenebris prætexerat ignes:
Lunaque nec pallet, nec minùs Astra micant.
Est pietas Superum, Populis hæc monstra negare:
An subito vitam tollere ipse dolor?

En las quatro Columnas del primer Cuerpo estavan los
quatro siguientes Poemas.

AD OBITVM LODOISIAE REGINÆ.

EPIGRAMMA.

Invidiosa tuis nimium, LODOISIA Triumphis
Parca rapit, Prolem dum timeret ægra tuam.
Plurima restat adhuc soboles, quæ damna rependit,
Et Felix Regnum comprobat esse tuum.
I super Astra tamen, melioribus utere Regnis;
Terra, fretumque animam non capit ultra tuum.

REGINA OBIIT ÆTATIS FLORÆ,
triplici Regia decorata Prole.

EPITAPHIVM.

Lux jacet, hæc lucis geminos compleverat Orbes:
Disce brevi Tumulo, Sydera quanta latent.

*Te Iuvenem cecidisse querar, si metiar annos;
Si sobolem magnam consulo, flebo senem.*

DIE CINERVM OBIIT LODOISIA.

EPIGRAMMA.

Occidit in Cinerum LODOISIA luce, migravit:

Illam mori haud poterat flebiliore die.

Cum moritur Lodoix planctus Hispania fundit:

Est lachrimosa dies; omnia Regna fleant.

Vertitur in cinerem Corpus Regale Mariae:

Omnia tempus habent: vertitur in cinerem.



AD IMMATURAM REGINAE

Mortem.

EPIGRAMMA.

Si sibi sat vixit, properatâ morte quiescens;

At Populis nondum vixerat illa satis,

Sat sibi non annis, vitam virtute putamus:

Et meritis Lodoix tempora longa facit;

Sat sibi: nam Caelo satis haec, dum vixerat egit;

Annorum seriem, quâ satis egit, agit.